



Mario Garcés
Doctor en Historia
Departamento de Historia
Universidad de Santiago de Chile
mario.garces@usach.cl

Homenaje a Julio Pinto Vallejos

Conocí a Julio Pinto a fines de los años setenta, en plena dictadura, cuando él establecía contactos con pobladores de la Villa Francia para efectos de prestar algún tipo de servicio a los jóvenes de esta emblemática población. No nos vimos hasta años después, en el año '82, cuando ambos participábamos en un proyecto de formación para dirigentes sindicales. Se trataba de dirigentes vinculados a la Coordinadora de Sindicatos (CNS) que más tarde sería parte del Comando de Trabajadores (CNT), que jugó un papel muy importante en las Protestas Nacionales de los años ochenta.

2. A fines de los años ochenta conocí y leí los primeros trabajos de Julio Pinto como investigador. En realidad este debiera ser el campo al que más tiempo dedique mi exposición. No será fácil ya que la obra del profesor Pinto es bastante extensa y trata de materias muy diversas, aunque tal vez haya un hilo conductor que tiene que ver con la Historia de los sectores populares.

3. Finalmente, y cerrando esta breve introducción, me ha tocado compartir con Julio Pinto, como docente en el Departamento de

Historia de la USACH, y a partir del año 2001, como miembros del Comité Editorial de LOM Ediciones. Mientras yo suelo ocuparme, especialmente de los trabajos relativos a la memoria, Julio Pinto con sobradas razones es el encargado de la línea de Historia del comité editorial.

La obra historiográfica de Julio Pinto

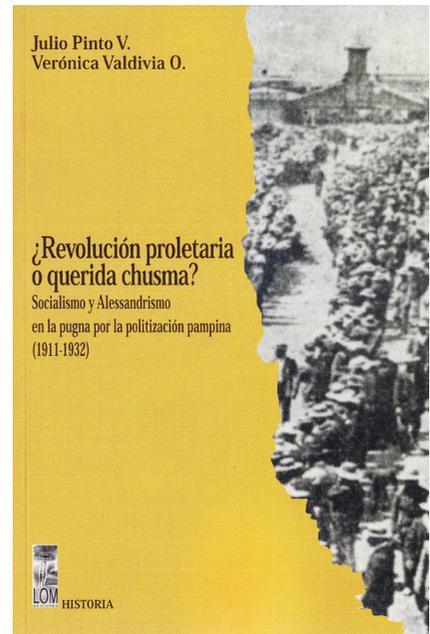
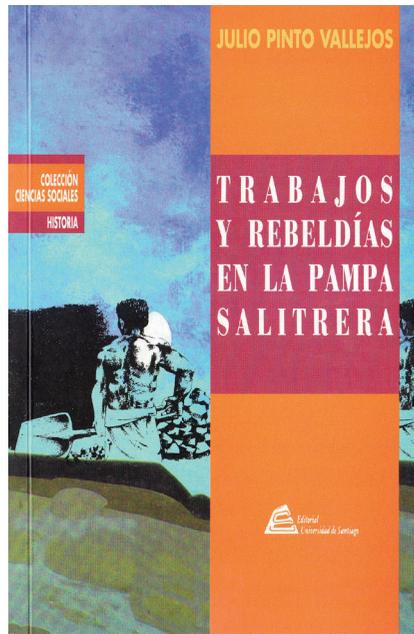
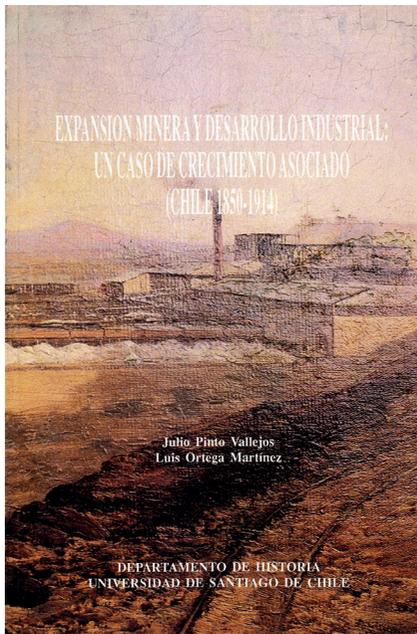
No me propongo hacer una lectura sistemática de la obra de Pinto, entre otras razones, porque como ya indiqué se trata de una obra muy extensa que requeriría de un largo tiempo de estudio.

a) Erudición y reflexividad. Me parece importante indicar, como una entrada general a la obra de Pinto, que se trata de la producción de un historiador, que a mi juicio reúne dos rasgos o características, francamente distintivas, sino definitorias.

Se trata, por una parte, de un historiador erudito. Todos sus trabajos están precedidos de largos y acuciosos debates con relación a la producción historiográfica precedente, así como a los debates más

recientes de la teoría social. En este sentido podemos afirmar que la erudición del profesor Pinto es incuestionable, y reveladora al mismo tiempo de los nuevos modos en los que se escribe la Historia. Pinto es un historiador profesional en el sentido estricto de la palabra.

Por otra parte, y muy vinculado a su erudición, el profesor Pinto es un historiador eminentemente reflexivo. Sus trabajos no sólo están precedidos de los pertinentes debates historiográficos, sino que sus preguntas de investigación y sus hipótesis de trabajo, habitualmente buscan dilucidar tensiones y conflictos interpretativos con relación a los grandes temas de la historia nacional. Por ejemplo cuando estudia la politización de los trabajadores nortinos se pregunta no sólo por la emergencia de las corrientes clasistas de la clase obrera, sino que por el impacto del alessandrisimo y de las formas políticas tradicionales, en especial por los procesos electorales, de tanto impacto en nuestra historia. En otro caso cuando estudia la construcción social del Estado en Chile, el propio título del libro es indicativo de una tensión: "¿Chilenos todos? La construcción



social de la nación (1810-1840)". En este caso, las preguntas de investigación se refieren a la voluntad de los grupos de dirigentes por construir la nación, a los mecanismos y visiones que se movilizaron para dicho efecto, pero también y de modo muy importante, a dilucidar de si es posible constatar alguna receptividad de dichos discursos y mecanismos entre el mundo popular.

b) Los temas del profesor Pinto.

El primer trabajo publicado por el profesor Pinto en coautoría con Luis Ortega, en 1990, es un estudio económico ("Expansión minera y desarrollo industrial: un caso de crecimiento asociado (Chile 1850-1914)").

Una línea de producción más específica es la que trabaja la Historia social y política de los trabajadores en la pampa salitrera. Es posible agrupar, en una primera etapa, tres libros en ésta dirección.

En primer lugar, *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera*, publicado por

la editorial de la Universidad de Santiago de Chile, en 1998.

Luego, en coautoría con Verónica Valdivia, *¿Revolución proletaria o querida chusma?: socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*, LOM Ediciones, 2001.

Finalmente, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera: la consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, LOM Ediciones, 2007. Me parece que este es un trabajo de síntesis, en que Pinto aborda en profundidad la cuestión de la identidad obrera en el norte; el peso de las corrientes socialistas y anarquistas; el declive de la economía del salitre en la postguerra; y, el impacto nacional que alcanza la identidad obrera nortina en el movimiento obrero chileno.

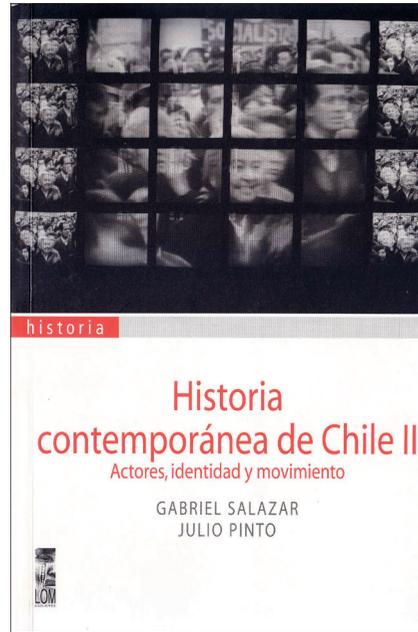
Y más recientemente, habría que agregar, la biografía de *Luis Emilio Recabarren*, publicada por LOM Ediciones en 2013.

Una segunda línea de investigación es la que realiza el profesor Pinto en coautoría con Gabriel Salazar, en la difundida *Historia Contemporánea de Chile*, de la que LOM Ediciones publicó cinco volúmenes. El volumen II y III son de autoría del profesor Pinto:

Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento, abril de 1999.

Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores, 2002.

Una tercera línea de investigación está más vinculada a la historia política reciente. En esta línea habría que indicar los trabajos del profesor Pinto, en coautoría con Verónica Valdivia, Rolando Álvarez, Karen Donoso y Sebastián Leiva. Se trata de los capítulos referidos al Movimiento de Izquierda Revolucionaria publicados en *Su revolución contra nuestra revolución*, volúmenes I y II, publicados por LOM Ediciones, en 2006 y 2008.



En este mismo campo de la historia reciente hay que anotar su participación como coeditor del libro *Miguel Enríquez y el proyecto popular en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, LOM Ediciones, 2004. Y también, en condición de autor y editor de dos libros relativos a la Unidad Popular:

Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular, LOM Ediciones, 2005.

Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular, LOM Ediciones, 2014.

Una cuarta línea de producción es la que se refiere a la construcción social del Estado en Chile, cuyo principal trabajo es:

¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840), LOM Ediciones, 2009.

Y en coautoría con varios autores, *El orden y el bajo pueblo. Los regímenes de Portales y Rosas frente al mundo popular (1828-1852)*, LOM Ediciones, 2015.

c) El profesor Pinto en el Comité Editorial de LOM. Como indiqué al principio, Julio Pinto forma parte del comité editorial de LOM desde 2001. LOM, es una editorial independiente, fundada en 1990, cuyo catálogo llega la fecha a 1.600 títulos publicados, que representan aproximadamente 3 millones de ejemplares vendidos.

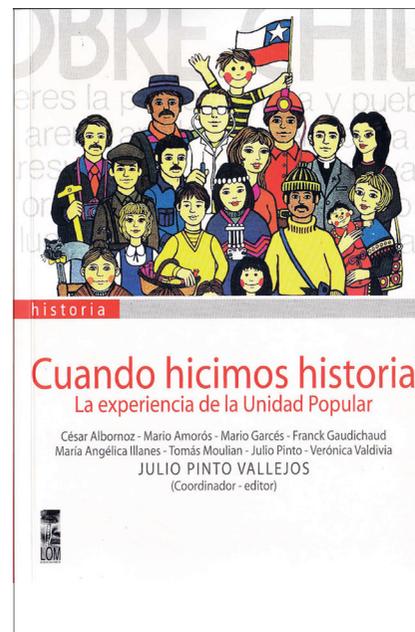
Forman parte del Comité destacados intelectuales del campo de la literatura, las ciencias sociales y la historia. Silvia Aguilera, Tomás Moulián, Jorge Guzmán, Paulo Slachevsky, Hernán Soto, Leandro Urbina, Verónica Zondek, Ximena Valdés, Santiago Santa Cruz así como Naín Nómez, Julio Pinto y el que habla, los tres últimos profesores de la Universidad de Santiago de Chile.

El Comité se reúne semanalmente para revisar los diversos trabajos que ingresan a la Editorial. Cada trabajo es sometido a dos y tres lecturas sobre las cuales el Comité delibera y emite un pronunciamiento.

La colección de Historia es una de sus colecciones más importantes de LOM Ediciones. A la fecha, sin considerar los libros coeditados con la DIBAM, se han publicado 120 títulos. Los libros que han tenido mayor difusión de la Colección de Historia es la Historia Contemporánea de Chile. De los volúmenes 1 y 2 se han editado 17 mil ejemplares y de los volúmenes 3 y 4 aproximadamente 12 mil ejemplares.

Esta Colección recoge la producción de jóvenes, así como de consagrados historiadores chilenos. Se ha re-editado, por ejemplo, trabajos de Luis Vitale y de Hernán Ramírez Necochea. También se ha buscado abrir la editorial a trabajos latinoamericanos, entre los que se cuenta justamente un trabajo de Julio con otros autores "El orden y el bajo pueblo".

Cada año se editan 6, 7 a veces más libros de historia, que en general gozan de una muy buena aceptación de nuestros lectores.



El profesor Julio Pinto dirige la Colección de Historia con gran dedicación, interactuando con los autores, sugiriendo mejoras o cambios y haciendo presente las indicaciones que realiza el Comité.

d) A modo de síntesis: el profesor Pinto y la Nueva Historia Social en Chile.

El profesor Pinto forma parte de una corriente, que se ha denominado la Nueva Historia Social Chilena. Se habla de una corriente al menos en dos sentidos. Por una parte porque se trata de historiadores cuyas obras se han publicado con posterioridad al golpe de Estado de 1973; pero, por otra parte, porque estos historiadores tienen en común –como se ha conversado en más de una ocasión– el que sus trabajos buscan en algún grado responder a las preguntas que se instalaron entre los chilenos como producto del golpe de Estado: ¿Quiénes éramos realmente los chilenos?; ¿Qué profundidad alcanzaban las diferencias

de clase?; ¿Qué impacto representaron los proyectos políticos de cambio?; ¿En qué grado las Fuerzas Armadas estaban subordinadas al poder civil?; ¿Cuál era la calidad y el espesor democrático de nuestras instituciones?

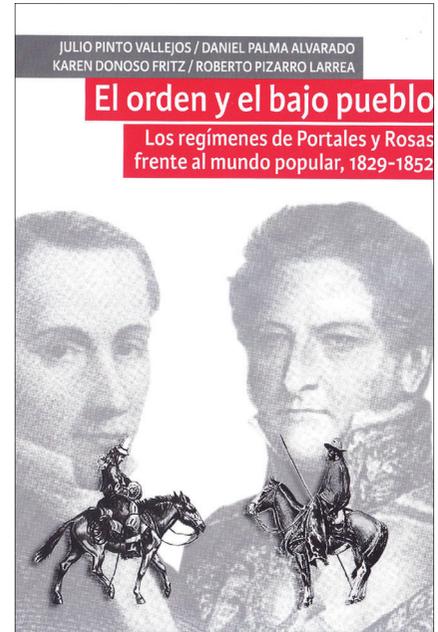
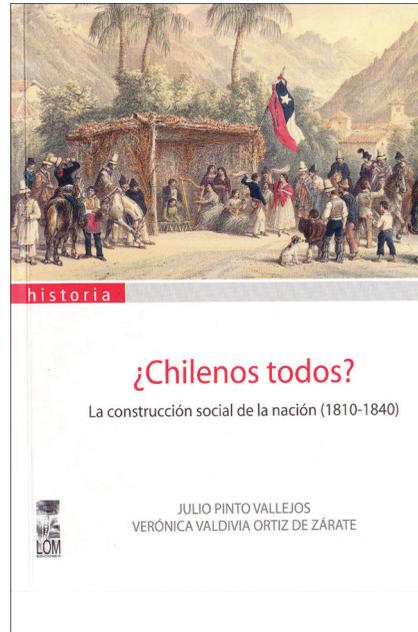
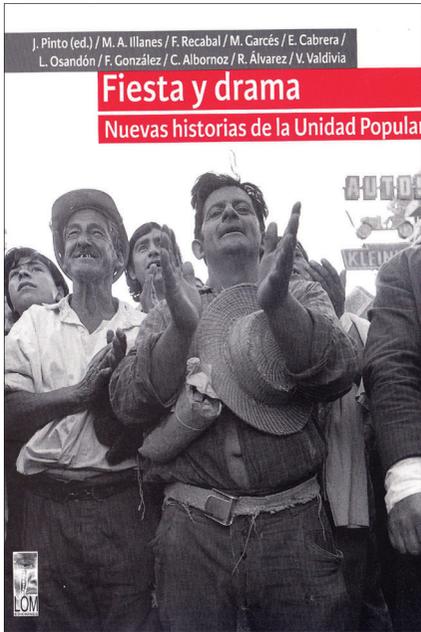
Pero, en realidad las principales preguntas a la Historia no han sido las relativas al Estado y sus instituciones, sino que de manera muy especial, han sido preguntas sobre la propia sociedad, y en particular sobre el lugar y la historicidad (o capacidad de agenciamiento y de cambio) de los sujetos populares (ya sea como clase, como grupo, como movimiento social, etc.).

Una breve revisión de la obra del profesor Pinto, como la que hemos realizado en esta presentación, se ubica claramente en esta tendencia, aunque también ampliándola. En efecto, los trabajos referidos a la pampa salitrera, que en cierto modo culminan con la biografía de Recabarren, son todos trabajos que in-

tentan dilucidar la historicidad de los pampinos, ya sea en sus identidades, sus proyectos de cambio, sus contradicciones, sus derrotas, pero también sus grandes utopías.

En otros casos, como los relativos a la construcción social del Estado, el profesor Pinto indaga en los discursos de la nación que produjeron los grupos dirigentes, los elementos simbólicos que sirvieron como elementos de convocatoria nacional (la bandera, los himnos, escudos, premios, distinciones, monumentos, etc.); la experiencia militar que comprometió de modo significativo a los sectores populares; y la cuestión principal, la receptividad popular que alcanzó el discurso nacional.

Podría agregar a estas preocupaciones del profesor Pinto por lo social, el volumen II de la Historia Contemporánea en Chile, obra en la que el profesor Pinto realiza un seguimiento de los modos en que han sido conceptualizados los diversos grupos sociales chilenos, pero



al mismo tiempo, un balance de la historicidad específica de la elite, los grupos medios, el sujeto popular y las etnias indígenas.

Finalmente no puedo dejar de comentar el volumen III de la Historia Contemporánea de Chile, en la que el profesor Pinto trabajó la economía, los mercados, los empresarios y los trabajadores. Este trabajo me impresionó mucho cuando lo leí, porque Pinto demostraba no sólo ser un buen historiador social, sino que también oficio para hacer una buena historia

económica de Chile, ofreciendo entre otros una mirada crítica a los logros del neoliberalismo en la historia reciente.

A la obra historiográfica del profesor Pinto, más su compromiso con la producción editorial relativa a la historia, hay que sumar sus 36 años como profesor de la Universidad de Santiago de Chile. Permítanme referirme solo muy brevemente a este punto. Si como dije al principio Pinto es un historiador profesional, en el sentido estricto de la palabra,

al mismo tiempo, Pinto es reconocido por la comunidad académica como un gran profesor, capaz de dar cursos de pre grado y postgrado con gran dedicación, amén de dictar charlas y conferencias en el medio nacional como internacional.

Creo que existían sobradas razones para que Julio se hiciera merecedor de Premio Nacional de Historia que hoy celebramos.

Santiago, 6 de septiembre de 2016.